

a 7.500 revoluciones por minuto

HEMOS oído cosas muy sabias respecto a la circulación. Una de ellas sobrepasa los límites normales: «Aspiramos a prescindir de la estadística de accidentes por falta de éstos, lo cual sería el mejor exponente de una perfecta circulación vial». Ciertamente, también sería delicioso un mundo sin pecados. Quien esté limpio de falta que arroje la primera piedra. Lo malo es que la piedra de ese justo también puede ocasionar un accidente.

● Alguien ha llegado a pensar más a fondo en la cuestión y ha dicho con toda seriedad: «Si el aumento de vehiculos hace crecer el número de accidentes, es lógico que se debe frenar el incremento del parque automovilista». O sea, que la mejor forma de eliminar el pecado es acabar con la Humanidad. A partir de ese momento sobrarían los confesarios y los pliegos de descargo.

● Le preguntaron: «¿Por qué se ha de exigir pedales a las motos de 50 c. c. para quedar exentas de matriculación, seguro obligatorio y permiso de conducir?». Y contestó el interrogado: «Pedales... La palabra lo dice: porque hay gente que piensa con los pies».

● Es verdaderamente curioso la tabla de recargos y reducciones en el precio del seguro del automóvil en función de las más diversas circunstancias, todas ellas bien medidas y justificadas. Y muy loable la reducción del 10 por 100 para quien lleve dos cinturones de seguridad. Sin embargo, en el mercado hay cinturones que debieran llamarse «de inseguridad», de calidad tan pésima que su hebilla se puede arrancar con las manos. Creo que ya que el cinturón es motivo de un descuento en el seguro, se impone la homologación oficial de este accesorio.

● La ley actual no obliga a matricula ni permiso a los vehículos hasta 50 c. c., con pedales o sin ellos, y sus conductores. Pero hay quien pretende defender a capa y espada la caduca definición de ciclomotor que se dio en Ginebra en aquellos tiempos del cuplé.

*Dale que dale con los pedales;
suda que suda, ¡ay, qué sudor!
Dale que dale con los pedales
haciendo esos fenomenales
para que suba el ciclomotor.*

● La Seat tiene fallos en sus relaciones públicas. Si colocan a sus coches cuatro tipos de radiadores, de los cuales sólo uno ofrece garantía total, no es correcto decirle al cliente: «Su coche se calienta porque le ha tocado un radiador de los malos».

● —Le tengo que denunciar porque hace diez kilómetros pasó la línea continua en un cambio de rasante.

—¿Está seguro de que era este coche?

—Sí. Me acuerdo perfectamente del color.

—¡Ah!

● El «Rover» está dándole vueltas a sus turbinas desde hace quince años. Ahora anuncia un «Rover-BRM» para 1966 con dos motores a turbina para participar en los Campeonatos del Mundo. Está calculado para 400 kilómetros por hora. La noticia de agencia dice que en lugar de volante llevará control electrónico. Ahora sólo falta encontrar el marciano que se atreva a montar en él.

● Ahora, en Barcelona, Salón Náutico, desde el 26 de febrero al 7 de marzo. He aquí una rama de la motorización de gran porvenir en España. Porvenir que ya debiera ser presente, porque contamos con los mejores escenarios para el desarrollo del nautismo, por el Norte, el Sur, el Este y el Oeste.

LUIKE

termina una época dorada

DESDE 1945 hasta ahora, nada menos que trescientos catorce jugadores extranjeros han sido contratados por los clubs profesionales italianos. De ellos, noventa y tres procedían de América del Sur y cuarenta y nueve eran escandinavos. Ahora, la Federación Italiana ha puesto, momentáneamente, fin a esta época dorada del calcio, prohibiendo la contratación de jugadores extranjeros. El veto es válido hasta el 31 de julio de 1966. La mayor parte de los grandes clubs han acogido, malhumoradamente, la decisión, aduciendo que ello irá en merma del espectáculo y del número de espectadores.

Los argumentos, sin embargo, no parecen muy válidos. Según las estadísticas, el número de espectadores en la primera vuelta del Campeonato de este año ha sido muy inferior al de la temporada anterior, y el déficit de los grandes clubs es superior a los dos mil millones de pesetas. Por lo que respecta a la calidad del fútbol, deja bastante que desear. La opinión de que el «cerrojo» hace más daño que la televisión, desde el punto de vista de la afluencia, ha sido comentada con frecuencia. En la pasada jornada del Campeonato se marcaron trece goles en ocho encuentros. ¡Una miseria que se repite casi constantemente! No es ninguna sorpresa revelar que el «calcio» figura en el último puesto del índice goleador de todos los grandes Campeonatos europeos.

¿Va a cambiar el panorama con el veto impuesto por la Federación? Parece difícil. Las tendencias defensivas no se cambian de la noche a la mañana. Y en el fútbol italiano no hay hombres de clase para cubrir la laguna. De cualquier forma, tampoco es probable que las cosas vayan peor. Lo que la Federación pretende, por lo visto —acuciada por la crisis económica del país—, es acabar con el derroche de divisas de los clubs. En este sentido, la prohibición de contratar jugadores extranjeros parece más una victoria del Ministerio de Hacienda que del propio puritanismo del fútbol italiano.

presencia española

Con el triunfo en el Aconcagua —triunfo que marca una época de nuestro alpinismo—, el deporte español ha conjugado otra serie de éxitos importantes. A veces, por ese sentido de no exaltar, por miedo a caer en el fácil patriotismo, los triunfos de nuestros representantes se quedan los elogios en tímidos y cortos. No es justo.

La conquista del Aconcagua es una hazaña notable. Ha llegado en un buen momento, flanqueada por otras notables victorias en el campo internacional. Manuel Santana ha ganado el Torneo de Barbados, imponiéndose con soberana facilidad al italiano Nicola Pietrangeli, en la final de «singles». Y después, en la final de dobles, junto con el propio Pietrangeli, derrotó en cinco emocionantes «sets» a los mejicanos Osuna y Palafox, que forman una de las parejas más fuertes del mundo. En el Torneo Internacional de Ajedrez de la Costa del Sol, el español Medina superó a todos sus rivales, algunos extranjeros de positin. En el Cross de Pontivy, Francisco Arimendi no tuvo adversario, y eso que contaba con la oposición de tres ingleses prestigiosos en la especialidad: Cooke, Tulloh e Hyman.

Para terminar, en el Torneo Internacional de Panamá, Ramón Sota, desafortunado en el primer recorrido de dieciocho hoyas, supo corregirse en los tres últimos para demostrar su categoría y acabar entre los mejores. Como verán, la presencia española en todos los frentes se deja notar. Y esto es lo que de verdad cuenta.

los veteranos

Ahora que tanto se habla de sir Stanley Matthews, el «jugador caballero» del fútbol inglés, hay que recordar que no sólo del fútbol viven... los veteranos. Matthews, como ya hemos comentado otras veces, es un caso excepcional. Acaba de reaparecer, a los cincuenta años —los cumplió el 1 de febrero—, jugando y ganando con su equipo, el Stoke, al Chelsea, líder del Campeonato inglés. Era el partido de Liga número 710 que disputaba el famoso «brujo del regate».

Pero hay otros casos ejemplares de longevidad. Por ejemplo, el de Rik Van Steenbergen. Rik, que es abuelo —tiene tres nietos—, anda por los cuarenta y cuatro años reconocidos, y, en compañía de un joven de veintitrés años, Gianni Motta, ha triunfado en los Seis Días de Milán, terminados hace poco. Este ha sido el XXXIV triunfo de Van Steenbergen en una carrera de Seis Días, acercándose al record mundial que posee el canadiense Peden, que venció en treinta y ocho ocasiones de pruebas del mismo tiempo. El «abuelo belga» tiene la intención de mejorarlo y es casi seguro de que consiga su propósito. Cuando el próximo verano vaya, precisamente, al Canadá para participar en algunas carreras de Seis Días tendrá el sabroso objetivo al alcance de sus todavía prestigiosas pedaladas.

Otro ejemplo es el del italiano Renato Longo. No es abuelo, pero cerca se le anda. Longo acaba de vencer su cuarto Campeonato mundial de ciclo-cross, una proeza que sólo mejora el francés Duffraisse, que ganó cinco. Claro es que el ciclo-cross no es modalidad que atraiga a los grandes «ases» del ciclismo, pero ella no resta ningún mérito a Longo, como no se lo resta a Guillermo Timoner cinco veces campeón del mundo en medio fondo. Como verán, los veteranos pesan. La edad, en el deportista, anda siempre relacionada con la manera con que se cuidan y viven.

J. J. CASTILLO